

Argos 20 (1996)

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Gregory NAGY, *Pindar's Homer. The lyric possession of an epic past*. Baltimore and London. The Johns Hopkins University Press, 1990. 523 pp.

El libro de Nagy es demasiado extenso para reseñarlo por capítulos, y el lector podrá encontrar en la Introducción un resumen de cada uno de ellos, de modo que nos limitaremos a algunas observaciones sobre las perspectivas adoptadas por el autor, especialmente en tanto implican una refutación de ciertos postulados de la Filología de los siglos XIX y XX.

Como señala en la Introducción, Nagy continúa los lineamientos desarrollados en dos de sus libros anteriores (*The Best of the Achaeans*, 1979, y *Comparative Studies in Greek and Indic Meters*, 1974) centrados en la épica. Nagy prosigue con el cuestionamiento a los criterios y perspectivas derivados, en mayor o menor medida, del romanticismo, tales como la idea de la emancipación del 'genio homérico' con respecto a las tradiciones orales, o la del carácter primigenio del hexámetro dactílico, que contrariamente es considerado como resultante de una diferenciación operada en los metros líricos. Se cuestiona especialmente la idea, asentada en los estudios modernos, de que la lírica griega arcaica represente el surgimiento de la innovación individual sobre la tradición colectiva. Por el contrario, la lírica se toma como una tradición -o más bien un conjunto de tradiciones- que constituye la base

para definir la épica. En este contexto se explica el subtítulo del libro: 'possession', porque la preocupación de la poesía griega por la aplicabilidad del pasado al presente es un ejercicio del poder político, en tanto la representación pública de poesía aparece como una posesión de la *polis*, un foro en que se espera una declaración de verdad que compromete al poeta, al patrón y a la audiencia; en otro sentido, la lírica posee a la épica como propiedad, según el examen de textos que manifiestan una intención programática de apropiarse los contenidos de la épica, lo que a su turno implica la posesión -o inspiración- del poeta lírico por los espíritus del pasado heroico.

El cuestionamiento a estos postulados tiende a reconocer valores artísticos e intelectuales que habrían sido propios del mundo griego y que, no coincidiendo con los modernos gustos y criterios, suelen calificarse de 'primitivos'. En este sentido Nagy recurre a los métodos y perspectivas de la antropología social, aportando analogías con otras culturas para examinar aspectos desatendidos de la cultura griega, especialmente en lo concerniente a la oralidad como marco necesario para el estudio de la poesía griega; igualmente interesantes resultan las comparaciones para precisar el carácter y la función rituales de las instituciones griegas.

La aplicación de la perspectiva antropológica se muestra en el tratamiento peculiar de la relación entre forma poética y contenido. Se considera que en esta relación reside la tradición que informa al

poeta y a la poesía, constituyendo la evidencia empírica primaria a nuestra disposición, manifestada en el lenguaje de los textos. Se aplican dos conceptos fundamentales de la lingüística: los de sincronía y diacronía por un lado, y la distinción entre miembros marcado y no marcado de una oposición por el otro, tomando como base los estudios de R. Jakobson y J.L. Austin (1962). La perspectiva diacrónica se usa para explicar las variaciones en categorías como tema - entendida como "unidad tradicional de composición en el nivel del significado"- , fórmula - "unidad tradicional de composición en el nivel del fraseo"- , y metro - "unidad tradicional de composición en el nivel del ritmo". La distinción entre miembro marcado y no marcado resulta decisiva en la perspectiva sincrónica, y Nagy la utiliza especialmente para determinar los arreglos formales del metro griego, como reflejo de los esquemas de pensamiento del mito en el nivel del contenido, deduciendo de ella el carácter secundario del hexámetro dactílico con respecto a los metros líricos. Esta distinción sirve a su vez para diferenciar el canto, la poesía, la prosa y el lenguaje cotidiano, tanto en perspectiva sincrónica como dia-crónica; en este sentido merece destacarse que la distinción entre canto y poesía obedece a una mayor diferenciación de la última, que se toma sobre todo como poesía recitada, implicando una suerte de estado intermedio entre el canto y la prosa.

Otro punto de importancia es la interacción de dos aspectos o instancias en las tradiciones orales: la composición y la *performance*. Nagy critica la sobrevaloración de la primera en los estudios filo-

lógicos, reclamando la necesidad de un equilibrio entre los dos aspectos. La *performance*, ligada naturalmente a la ocasión, se entiende como la base para la expresión poética. De esto se deriva la consideración de la noción helenística de 'género' como un intento de recrear la ocasión perdida, y la discusión se proyecta sobre otro punto de relevancia: el problema de la autoridad y autoría, nociones que Nagy estudia en el término griego *ainos* y sus derivados. Este punto constituye un tema central del libro, que se prosigue a lo largo de cuatro capítulos (8-11) dedicados a establecer la relación entre el discurso lírico de Píndaro y la prosa de Heródoto, como actos de lenguaje autorizados para conferir prestigio.

Otro tema de tratamiento continuo, a través de distintas épocas, géneros y autores, es el del panhelenismo, entendido como un esquema de intercomunicación entre las ciudades-estado y manifestado en las instituciones de los Juegos Olímpicos, el oráculo delfico y la poesía homérica. Nagy amplía el concepto más allá de la épica homérica, hablando de poesía panhelénica como el producto de una síntesis evolutiva de tradiciones, no focalizada en audiencias locales, que constituye un proceso de fijación textual que no presupone la escritura.

Un aspecto destacable de la aplicación de la perspectiva antropológica radica en el concepto de 'compensación': el epinicio resulta compensatorio con respecto a los esfuerzos del vencedor, compensatorios a su vez del esfuerzo asumido por el héroe mítico; la misma relación poeta/patrón se analiza desde esta perspectiva, de modo que la hospitalidad brindada por el patrón compensa los

esfuerzos del poeta en su tarea de composición y *performance*. Con estos argumentos Nagy destaca la función ritual del epinicio, como celebración que acompaña el carácter ritual de los juegos.

Un capítulo dedicado a la génesis del teatro retoma los temas del proceso de diferenciación estudiado para la épica y la lírica transfiriéndolo al desarrollo de la poesía dramática e incorporando el concepto de panhelenismo y la función ritual, en el marco de la cuestión de la supervivencia de la poesía de Píndaro.

El libro se cierra con un apéndice sobre los metros de Píndaro, una cuantiosa bibliografía y tres índices -temático, de fuentes y de términos griegos- de gran utilidad para el lector, constantemente requerido a precisar el significado de las palabras griegas en cada contexto y en función de las temáticas en discusión. Merece destacarse especialmente el trabajo de fuentes y el riguroso estudio filológico que convergen, con las perspectivas antes señaladas, en una visión auténticamente superadora de criterios anquilosados. Nagy presenta de este modo no sólo una nueva interpretación de los textos de Píndaro y de Homero, sino una nueva lectura de la cultura griega y sus modos de pensamiento. Incluso en los aspectos particulares que pudieran ser objetables, no cabe duda de que su estudio constituye un aporte enriquecedor.

DANIEL A. TORRES
Universidad Nacional del Sur
Universidad Nacional de La Plata

A. PÉREZ JIMÉNEZ (ed.), *Astronomía y Astrología, de los orígenes al Renacimiento*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1994; 264 pp.

El presente libro es el primero de una serie que pertenece a un proyecto de investigación sobre el Mediterráneo antiguo de la Universidad de Málaga. Aparecen reunidos aquí un total de diez artículos que formaron parte de un curso sobre "La astronomía y la astrología en su tradición desde el Mundo Antiguo" celebrado en la citada Universidad durante el año 1989. El título mismo del curso, y del libro, asocia dos saberes que a lo largo de la historia recorrieron juntos el camino, unas veces de manera amistosa, otras como declarados enemigos: la astrología y la astronomía. De los dos se acepta a la astrología como el antepasado de la astronomía, un antepasado que esta última disciplina, definida como científica, muchas veces niega pero sin cuyo concurso en otro momento de la historia, de acuerdo con quienes prologan el libro, tal vez hoy no existiría. La presente edición es una muestra más del interés que despiertan los textos científicos entre los filólogos contemporáneos, una fuente aún no agotada y que hace decir a Anne Tihon al final de su artículo "La astronomía en el mundo bizantino": "...quedan por descubrir y analizar muchos textos y manuscritos. Antes de hacer síntesis hay que hacer ediciones" (p.225).

Además del ya citado de Anne Tihon que revisa la historia de la astronomía y de la astrología dentro del mundo bizantino, destacamos los siguientes artículos: "La doctrina de las estrellas: